

El Resurgimiento Económico Alemán y su Filosofía

por José Aldunate Lyon S. J.

UNA REALIDAD

La visita a Chile del Dr. Ludwig Erhard, Ministro Federal de Economía de la Alemania occidental, ha llamado la atención sobre el maravilloso resurgimiento de la Alemania libre. El resurgimiento económico es indiscutible y cada día más evidente. Sobre sus resultados sociales ha querido insistir particularmente el Ministro. La renta real del obrero alemán ha subido desde 1948 en un 85% y es ahora un 20% mayor que antes de la guerra. En el pueblo derrotado y desesperanzado de hace pocos años ha renacido la confianza y el trabajo ha recuperado para él su sentido.

SUS CAUSAS

Naturalmente nos ha interesado conocer los factores de este resurgimiento —cómo se hizo este milagro— para poder aprender de la experiencia ajena. Publicaciones diversas han sacado conclusiones a favor de tal o cual política económica. (1) Es innegable la importancia del factor humano en este resurgimiento. Hemos podido apreciar la tenacidad y el espíritu de organización y trabajo del pueblo alemán en los duros años de 1940 y 1950, esa pulsación de vida que nos revelaba una nación joven. Pero este esfuerzo fué mantenido y fomentado por una acertada política económica estableci-

da a partir de una drástica reforma monetaria y definida por el Dr. Erhard como "soziale markwirtschaft", "economía social de mercado". (2) Basta comparar la situación de las dos Alemanias para comprender lo decisivo que ha sido para la Alemania occidental esta sana política económica y social.

LA ECONOMIA SOCIAL DE MERCADO

Los principios fundamentales de esta famosa "Soziale Marktwirtschaft" o economía social de mercado, han sido adoptados por el Partido demócrata cristiano, como base de la política económica alemana. En la sección documentos, publicamos estos Principios Fundamentales tales como fueron formulados en Dusseldorf, en 1949.

Allí se define la economía social de mercado como "una economía concebida dentro de un orden social en que el trabajo y rendimiento de individuos libres y capaces se ve coordinado de manera que aporten un máximo de utilidad económica y justicia social para todos". (3)

"Factores de esta coordinación serán la libertad y la sujeción, las que se obtendrán, en la economía social de mercado, por medio de una leal competencia y un severo control de los

(1) Artículos de primer valor sobre el resurgimiento de la industria alemana se hallan en un número especial de "Documents". S. P. 81. 528, B. C. M. "C", París.

Louis Chevallier, en una breve reseña aparecida en Etudes, Avril, 1954, p. 98 ss. pone como causas de este resurgimiento: la disciplina y actividad de los trabajadores, la inteligencia en la dirección de una economía combinación de liberalismo y dirigismo, la pasividad sindical, la guerra de Corea.

(2) Véase Diario Ilustr. 3 de abril de 1954. Preferimos esta traducción "economía social de mercado" a la del diario "economía del mercado social".

(3) El texto original alemán: Die "soziale Marktwirtschaft" ist die sozial gebundene Verfassung der gewerblichen Wirtschaft, in der die Leistung freier und tüchtiger Menschen in eine Ordnung gebracht wird, die ein Höchstmass von wirtschaftlichen Nutzen und sozialer Gerechtigkeit für alle erbringt. (Düsseldorfer Leitsätze — Sonderdruck des Deutschland-Union — Dienstes vom 15 Juli 1949, pag. 1).

monopolios" por un lado, y por otro "por el libre juego de los precios en el mercado".

La "economía social de mercado" está en abierta oposición a todo sistema de planificación, ya sea ésta centralizada o descentralizada, estatal o independiente".

"También se opone la economía social de mercado a la llamada "libre economía" de cuño liberal. Y para evitar una vuelta a esta "Libre economía" y asegurar la libre competencia es necesario un absoluto control de los monopolios".

"La economía social de mercado rehusa toda planificación y dirección de la producción, del trabajo y del consumo. Acepta con todo el influir inteligentemente sobre la economía por medio de los medios orgánicos de una política económica global basada en la observación y adaptación elástica al mercado. Esta política económica lleva a combinar inteligentemente las políticas monetarias y de crédito, comercial y aduanera, de inversión, administrativa y social como también otros medios, de manera que la economía, en cumplimiento de su última finalidad, sirva al bienestar y a las necesidades de todo el pueblo".

"Esta satisfacción de las necesidades debe naturalmente comprender un conveniente cuidado de la parte más necesitada de la población". (4).

ECONOMIA SOCIAL DE MERCADO Y NEO-LIBERALISMO

Si queremos clasificar esta "sociale Markwirtschaft" ¿podremos ponerla entre los movimientos denominados "neo-liberales"? El neo-liberalismo, a semejanza del antiguo, recalca las bendiciones de la libertad, en particular de la libre empresa y libre cambio. Pero ha comprendido que para gozar de los beneficios de la libertad es necesario crear una situación de libertad y mantener y asegurar estas condiciones por medio de adecuadas instituciones

sociales y medidas técnicas.

Ha comprendido que los fenómenos no son estáticos sino dinámicos: cambian constantemente y exigen una técnica económica en perpetua adaptación.

El interés personal y la iniciativa particular son siempre los factores impulsivos indispensables del movimiento económico. Pero ya no cree que el bien común resulta automáticamente del libre choque de los intereses particulares. Admite que el Estado posee los medios y tiene el derecho de intervenir a veces en lo económico y establecer el marco de instituciones sociales en que debe moverse la iniciativa privada.

Según esto parecería que el neo-liberalismo hubiera ya purgado los errores individualistas del liberalismo clásico. En la práctica, sin embargo, muchos siguen sosteniendo que la libertad de todos los individuos, por sí sola, y en virtud de un principio coordinador intrínseco, basta para conducir acertadamente toda la actividad económica, con tal que no se entrometan fuerzas extrañas. Las organizaciones sociales que debían crearse tendrían por tanto como única tarea la de asegurar esta libertad individual. Fuera de esto no puede proponerse otro fin u objeto a la vida económica.

La economía social de mercado, tal cual la hemos expuesto más arriba, aparenta asemejarse al neo-liberalismo o social liberalismo como también se le llama. Efectivamente, también procura asegurar, por medio de instituciones sociales, la libre competencia que siempre amenaza consumirse a sí misma. Sin embargo difiere sustancialmente del neo-liberalismo por su orientación y por su alma.

EL ALMA DE LA ECONOMIA SOCIAL DE MERCADO

El alma de una economía es lo que le da su sentido, su orientación última. Es el elemento determinante que influye en todas las opciones económicas, en todos los medios técnicos; és-

(4) Ibid pp. 1 y 2.

tos, en cambio constituyen el cuerpo de la respectiva economía.

Para la escuela liberal individualista, la economía no debe tener alma, pues no debe proponerse fin alguno. La única acertada orientación de una economía estaría en abstenerse de darle toda orientación. "Laissez faire", dejar obrar libremente las fuerzas económicas y sólo preocuparse de asegurar esta libertad.

Aun para el neo-liberalismo, toda la política económica, no tiene otro fin sino el de mantener la libertad de los individuos, procurando asegurar una leal competencia por medio de cuadros sociales. De esta competencia simplemente resultará un orden económico y el bien común, sin que la economía deba orientarse hacia ese *bien común como fin específico de la ciencia y determinante de las opciones económicas*.

Tal no es la posición del Dr. Erhard. Afirma abiertamente que la economía tiene una finalidad específica y que esa finalidad es el hombre, su bienestar material como base de su desarrollo espiritual y social.

Copiaré algunos párrafos sacados del *Diario Ilustrado* 3—abril—1954).

"Sostenemos que la finalidad de la economía de los países debe ser constituir la base del bienestar material de los pueblos, para que éstos puedan progresar libremente en el cambio del espíritu, del perfeccionamiento del ser humano, y de las instituciones en las cuales deben desenvolverse, la familia, la sociedad".

Se refiere a su política económica y añade: "Al dar a esta política económica el calificativo de economía de mercado social, deseaba demostrar que en mi concepto económico, el bien y el mal se juzga por el consumo y que únicamente el consumidor es juez sobre el buen o mal resultado de una política económica. La meta de esta política no es llegar a una nivelación, pero su fin es conducir a un standard de vida superior a capas cada vez mayores de nuestro pueblo". Todo progreso económico "debe llegar directamente al consumidor para el mejoramiento de

vida".

Antes de ser Ministro de Economía, fué el Dr. Erhard profesor de Universidad, y antes y por encima de todo esto, ha sido siempre un católico convencido. Esta filosofía cristiana ha informado su ciencia económica: "la economía es una ciencia espiritual" nos ha dicho, y afirma que "debemos buscar la humanización de la ciencia y de los principios que la informen". Y su concepción cristiana de lo que es el alma de la economía ha orientado sus realizaciones concretas. Se ha aprovechado del material que proporciona la economía clásica y todos los adelantos técnicos de la escuela de Frankfurt, pero ha impreso en todo el sello de una orientación decidida y cristiana.

EL VERDADERO CONCEPTO DE LA ECONOMIA SOCIAL DE MERCADO.

Es ante todo una economía social.

Este término de "economía social" puede entenderse mal. No se trata de una economía orientada hacia finalidades de beneficencia o ayuda social, finalidades, al fin y al cabo, extrínsecas al orden económico.

El término "economía social" indica que la economía de que se trata es una actividad social (no simplemente individual ni doméstica), propia de un pueblo organizado en nación o estado, sujeta por tanto a un orden social y cuya finalidad propia es un fin social: el bien común.

La economía social de mercado es por tanto una economía de mercado sujeta a un orden social.

Siendo con todo verdadera economía de mercado, los miembros individuales de la sociedad son los verdaderos sujetos de la actividad económica y no meros funcionarios de una colectividad o del Estado.

¿Cómo puede una misma actividad ser individual y social a la vez? ¿No envuelve contradicción el concepto de una economía de mercado, sujeto por tanto al arbitrio de los egoísmos individuales, y al propio tiempo ordenado hacia el fin social del bien común co-

mo a su objeto propio (y no como mero resultado de una supuesta "harmonía preestablecida"?)

La economía social de mercado soluciona esta dificultad (o procura solucionarla) estableciendo instituciones y creando situaciones tales que los individuos buscando sus propios intereses, se moverán de hecho a efectuar las opciones mismas que pide el bien común. Estas instituciones y situaciones vienen a constituir las "constantes" o el marco dentro del cual juega la libre concurrencia.

La más importante institución que enmarca el juego de la actividad económica es el orden jurídico. Las normas jurídicas delimitando la actividad económica, le dan su forma.

Al mismo tiempo debe la economía social de mercado asegurar la libre competencia. Que para todos los concurrentes en el mercado económico sea provechosa la aplicación de sus actividades. No se trata de una lucha en que habrá vencedores y vencidos. El carácter social de la economía ha de excluir el viejo concepto biológico del "struggle for life". Toda prestación que en algo contribuya al bien común deberá recibir su parte del bien común.

Para asegurar a todos justas posibilidades deberá la economía social de mercado emprender la difícil tarea de controlar los monopolios.

Concluyamos este párrafo con las autorizadísimas palabras del Dr. Oswald Von Nell-Breuning: "la economía social de mercado se opone al viejo liberalismo que ascribe la función de principio regulador del mercado al automatismo del mismo. Se opone al neo-liberalismo que quiere buscar este principio ordenador en el mercado encuadrado por instituciones sociales. Sostiene que ni el mercado mejor organizado basta para crear un orden económico; puedo eso sí ayudar para la realización de un orden, o un objetivo económico-social. Y como ayuda, como instrumento realizador de este orden, el mercado bien encuadrado socialmente aventaja a todo otro medio y en particular a toda economía planificada: sólo él sabe respetar la libertad y el interés propio de los in-

dividuos y sabe alistarlos en provecho de sus propios fines sociales. Así realiza el principio de la mayor libertad posible dentro de toda la sujeción necesaria". (5).

Comprendemos pues la frase del Dr. Erhard: "Para mí, la economía social de mercado constituye una obligación de conciencia. (6).

DIVERSAS FORMAS CONCRETAS DE ESTA ECONOMIA.

La soziale Marktwirtschaft, con sus dos principios fundamentales de mantenimiento de la libre concurrencia y sujeción a un orden y a una finalidad social puede realizarse en formas muy diversas. El campo en que juega la libre concurrencia puede ser más o menos amplio o restringido. Esto dependerá de las diversas situaciones y conjunturas económicas.

El mismo Dr. Erhard declara (Diario Ilustr. 3 de abril) que a veces es necesario mezclar diversos sistemas económicos, y circunstancias exteriores de política general pueden imponer tal sistema u otro (v. gr. una economía de guerra). Como Ministro, reaccionó fuertemente en el sentido de la libertad, contra una planificación opresora. Pero el fin orientador de toda la actividad económica será siempre el mismo: el bien común y en último término el hombre, y "el bienestar y las necesidades de todo el pueblo" serán siempre la norma que nos ha de hacer preferible un sistema sobre el otro. Y el sujeto principal de la actividad económica será también el hombre, libre y responsable en sus decisiones económicas.

(5) "Marktwirtschaft", Heft IV des Wörterbuch der Politik, Verlag Herder, Freiburg; coh. 41,2. El célebre economista y sociólogo alemán, sin duda uno de los principales inspiradores (si no el principal) de la doctrina del Partido Demócrata Cristiano, dedica más de 6 columnas de su Diccionario de Política a la "soziale Marktwirtschaft". Reproducimos aquí la misma conclusión de aquel artículo, que nos ha orientado en este trabajo. El autor firmaba la presentación de su Heft IV "zur Wirtschaftsordnung" el 15 de Agosto de 1949.

(6) Artículo "Ludwig Erhard" del libro de Walter Henkels sobre los "Cincuenta grandes de Bonn" — Rowolth Verlag, Hamburg, 1935.